Extraños
pensamientos
de un
enano en
crecimiento



"Aún conservo una agenda del año 1997 que prometí cuando joven, al llenarla de palabras, se convertiría en un libro. Hoy es un viaje al pasado, para conocer los recónditos parajes de la mente de un enano disturbado por una sociedad en la que siempre se ha sentido extraño. Palabras sin editar, provenientes de una versión mía de hace casi 30 años..."

Como pienso de corrido, así mismo escribo. El amor, miedo y deseo, ha estado mal repartido, así como mis palabras. Fluyen libres adentro, pero afuera todo cambia, se vuelven toscas y absurdas, hay que acoplar opiniones, pequeñas son las razones para que un verso, al fin tras mil intentos rime. Amorfinar mis palabras para que el extraño escucha no reproche ni colapse. Presento entonces mi queja: Disfrazar el pensamiento y transformar la palabra ¡APESTA!

En las tardes, vigilante, me pregunto y es constante ¿Por qué el impulso del poeta casi siempre llega cuando su tímida mente es dopada o exitada? Y comprendo trístemente, son palabras de enfarrado, evolución de borracho y mil sueños ya trillados, no existen sin pensarlos. Igual que se cierra la fosa de aquel hombre gigante y se cubre con maleza, el olvido a él lo espera, así igual son mis ideas y las otras la maleza. Mil mentes y mil bocas son y serán tristes fosas para la inspiración que brota.

Es acaso el ideal más vano, el querido y reiterado espasmo, cuando la carne convirtiese en manto y el sagrado coito pierde todo encanto. -Un grito en silencio estoy proclamando- ¿Por qué duele lo que gusta tanto y apenas comienza ya está terminando? Todos ilusos seguimos aferrados, sometidos, continuamos esperando solo tres segundos en el puto mundo, en los que reside el comportamiento humano.

Mi desidia por la vida transformose en agonía, en espera inquieta y malparida. Pensar que no importa, si al final es la misma salida que se acerca en cada tramo y se aumenta su tamaño (percepción de mis ojos prestados). Solo queda reir y esperar lo que sabemos algún día vendrá. ¡Sin embargo me alegro de estar!

Nada de lo que me pasa entiendo y es mentira que lo logre con el tiempo, sé que no es cierto, no lo he encontrado. Solo sé que nada de lo que veo es mío, que nada de lo que toco he tocado y en celo frustrate pongo entonces mi mente a volar. Cuando miro hacia atrás no veo nada, teniendo en brazos mi más preciado tesoro, un tenue viento lo acabará y caeré entonces con mil cuerpos a mi tumba que es la vida de ellos. Es demacrante cuando no puedo evitar ser vencido, cuando mi débil coraza se agota y con pedazos de mierda caigo al vacío, es por eso que cuando algo verdaderamente es mío, por cobarde lo he perdido. Es muy fácil sentir de lejos y soñar con lo querido porque estúpida marioneta de mi mano es el destino, cuando no todo depende de mí es cuando esquivo, agacho la cabeza y marcho derrotado todo porque no me acostumbro a estar acompañado y tengo que compartir lo que añoro y ferozmente, castigos envío a mi mismo por mi maldito egoísmo. Pero en parte pienso que lo mejor es esconderme y evitar que todos sepan lo que pienso, porque soy tan débil que no puedo esconder mi sentimiento y poner cara de contento, entonces soy estúpido y grotesco.

En mi pueblo vale mierda ser eterno, vale mierda estar despierto, vale mierda lo que pienso, vale mierda el lapso de tiempo en el que muero temeroso del destello eterno, con cautela como si sobrara el maldito tiempo ¿Ser feliz? No tener miedo, despertar del sueño / espectro, aprovechar momentos. Vale mierda, no es si puedes o si esperas, es jugar una triste ruleta que te engaña en cada vuelta.

Algunas veces se sentaba a escuchar y ver conversaciones ajenas, todas muy bien planeadas y a veces muy bien representadas. Pero así no es la vida que él conoce, es cruel y despiadada y no hay malos, solo avaros y no solo avaros de oro, sino de aquellos que creen tener un tesoro adentro y lo guardan con tanto aprecio que no lleva a nada su intento. Afuera todos reían o más bien reían sus vidas, adentro él escuchaba, pensaba y perdía la paciencia en el esfuerzo que lo sacaba del intento y estaba adentro. El conquistó una vez la princesa sin vencer ningún dragón, este ya se había ido, aburrido por la falta de comunicación.

¿Por qué me siento mal? Que risible e irrisible estado, me estoy sobre preocupando. La vida si bien es cruel y no goza de conciencia (un invento de mi especie para estabilizar su rutina), también derrocha belleza, hemana añorar alguna vivencia. Cada aspecto de la vida, el temor de sus especies, lo rápido que es el viaje, que la felicidad se escape o se rechace, el sexo que nutre el cuerpo y destruye el cerebro (en realidad hay tanto ya en mi cerebro que me confundo y me pierdo). El amor no admite presiones ni encierro, es por eso que se cambió por el deseo, cuando yo era niño tenía un canario encerrado en una jaula, que manera despiadada de supuestamente guerer a un ser, claro pude haberlo soltado, pero ¿Qué habría ganado? Ya lo tenía atrofiado, su libertad yo había clausurado. En las mañanas me silbaba y yo juraba que me saludaba, pero hoy pasó por mi mente: ¿Qué tal si siempre me insultaba? Silbaba con tanta rabia que le ardían las entrañas. No quiero un amor de jaula, de dependencia ni hastío, solo quiero un amor libre y mío.

En mi vida hay épocas en las que he pensado ser feliz y otras que pienso no pude serlo. Lo curioso del misterio es que la nostalgia hala hacia donde no es supuesto ¿Será posible? Pregunto, que mi razón sea tan pobre, pase por alto el momento que llorando siempre anhelo ¡Soy feliz cuando recuerdo!

Hoy se desmoronó mi pequeño universo, que mentira estoy viviendo (me arrepiento), el honor se tornó de repente en miedo, todo aquello que yo creo y pienso, a la luz se vuelve tosco y nada ameno ¿Qué de ameno puede haber en este cuerpo? Estúpido se avergüenza de su propio pensamiento, no es grande, es solo un despojo de empeño ¿Qué hago con esta dependiente vida? Me escondo otra vez tras el reflejo, un reflejo que yo copio, no lo invento. O me lanzo al abismo frío de lo que escribo y vivo solo arrepentido de no haber mentido o por fin sigo mi dudoso instinto, incentivo de sueños de grandeza solitarios y ficticios que se borran de repente cuando el sexo ansío.